

Dos poemas sobre besos, Catulo y Salvat Papasseit. La comparación de textos

Etapa / curso	3º de Educación Secundaria Obligatoria
Área / materia	Lengua y literatura Música
Destreza	Apreciar los elementos comunes y las diferencias entre dos textos
Tiempo de realización	3 sesiones
Contenidos	El placer de vivir Habilidades y estrategias: <ul style="list-style-type: none"> • Comprensión global de textos literarios • Distinción de elementos comunes o diferentes entre dos textos • Percepción de tradiciones literarias • Creación de textos a partir de modelos Participación en una actividad compartida
Competencias básicas	Competencia social y ciudadana Competencia en comunicación lingüística Competencia para aprender a aprender Autonomía e iniciativa personal Competencia cultural y artística
Perfil del alumnado	Competencia media o baja a la hora de enfrentarse con un texto escrito literario Dificultades para la planificación y desarrollo autónomo de las tareas
Materiales	Texto Poema V de Catulo Texto Maestro de amor de Salvat Papasseit Documento para el alumno Ordenador y videoprojector o bien ordenadores para los alumnos con conexión a internet

Vivamos, querida Lesbia, y amémonos,
y las habladurías de los viejos puritanos
nos importen todas un bledo.
Los soles pueden salir y ponerse;
nosotros, tan pronto acabe nuestra efímera vida,
tendremos que dormir una noche sin fin.
Dame mil besos, después cien,
luego otros mil, luego otros cien,
después hasta dos mil, después otra vez cien;
luego, cuando lleguemos a muchos miles,
perderemos la cuenta para ignorarla
y para que ningún malvado pueda dañarnos,
cuando se entere del total de nuestros besos.

“Poema V”, Catulo

Si sabes del placer no ahorres el beso
que el gozo de amar no entraña medida.
Déjate besar, y besa tú después
que siempre en los labios el amor perdura.

No beses, no, como el esclavo y el creyente,
sino cual viajero en la fuente regalada.
Déjate besar -sacrificio ferviente-
cuanto más candente, más fiel el beso.

¿Qué habrías hecho si mueres antes
sin otro fruto que la brisa en tu mejilla?
Déjate besar, y en el pecho, en las manos,
amante o amada -la copa bien alta.

Cuando beses, bebe, cuide el vidrio el temor:
besa en el cuello, la más bella zona.
Déjate besar y si te queda nostalgia
besa de nuevo, que la vida es escasa.

“Maestro de amor”, Joan Salvat-Papasseit

Desarrollo de la actividad

La actividad se desarrolla siguiendo estos pasos:

Primera sesión

1. Exploración de conocimientos previos y finalidad de esta lectura

Se informa del método de trabajo. El profesor realizará diversas preguntas que los estudiantes pueden responder voluntariamente en voz alta. En algunos casos, el docente preguntará a algunos alumnos concretos para promover su participación. Lo ideal es conseguir que así se pueda llegar a una interpretación lo más completa posible de los textos a partir de la participación colectiva del alumnado.

Se explica que se van a dedicar tres sesiones a una actividad centrada en dos poemas distintos para poder apreciar qué elementos comunes y diferentes existen entre ellos.

Se pregunta a los alumnos por las características propias de la poesía. Es importante hacerles notar la presencia de elementos sentimentales y de un lenguaje no utilitario. Para ello, por ejemplo, se les puede preguntar qué diferencias observan entre un poema que ellos conozcan (por ejemplo, pueden servir las letras de canciones) y una noticia en prensa, televisión o radio.

Los textos que se leerán pertenecen a dos poetas de tiempos muy distintos. Si los medios lo permiten, se puede acceder a esta página: <http://www.catulo.com>. En ella se encontrará una breve biografía del poeta latino, que un alumno de la clase leerá en voz alta.

Se continúa realizando la misma acción para Salvat Papasseit. Para ello se puede acceder a la página http://www.escriptors.cat/autors/salvatpapasseitj/pagina.php?id_sec=2235.

El famoso cantautor Joan Manuel Serrat dedicó una canción a este poeta catalán que puede verse en <http://es.youtube.com/watch?v=aXY4tngttyM>.

A partir de estos conocimientos previos, se puede preguntar a los alumnos en qué idiomas originales están compuestos estos poemas. Deberán concluir que en latín y en catalán. Teniendo en cuenta que las versiones que vamos a leer están en castellano, el profesor debe hacer notar a los estudiantes que trabajamos con traducciones. ¿Qué implicaciones puede tener este hecho? Si la forma en los poemas es importante, ¿una traducción puede responder con exactitud a las intenciones del poema original?

2. Lectura y primer acercamiento

2.1. Lectura

Se reparte una fotocopia con los poemas de Catulo y Salvat-Papasseit. Los estudiantes los leerán primero individualmente en silencio.

Posteriormente, un alumno leerá el poema de Catulo y otro el de Salvat-Papasseit en voz alta.

2.2. Una primera comparación de los textos

Se pide a cada estudiante que escriba en cinco minutos todos aquellos elementos comunes y diferentes que pueda apreciar entre ambos textos. Para ello es probable que necesite volver a leerlos. El valor de este primer trabajo consiste en su posible comparación con el que realizarán los estudiantes al final de estas sesiones de trabajo.

2.3. Vocabulario

Para empezar a trabajar con los textos, se pregunta a los estudiantes si conocen el significado de todas las palabras. Es probable que manifiesten sus dudas con respecto a “puritanos”, “efímera”, “mesura”, “ferviente”, “candente” y tal vez otras. Durante unos minutos deben intentar deducir el significado de todas las palabras dudosas a partir del contexto. Para ello deben fijarse en las palabras con las que se relacionan.

Posteriormente, se invitará a quien exprese aún dudas léxicas a buscar el significado de cada palabra en la página web de la Real Academia (www.rae.es) o en un diccionario impreso.

Segunda sesión

3. El análisis de los poemas

Se explica a los estudiantes que para poder comparar dos textos es muy necesario conocer ambos con cierta profundidad. En nuestro caso debemos fijarnos en qué dicen los textos y en cómo lo dicen (en su contenido y en su forma).

3.1. El poema de Catulo

El docente pregunta a los estudiantes si el poema de Catulo está dividido en estrofas. Para ello, pueden fijarse en la presencia de puntos y aparte. Los estudiantes notarán que no hay estrofas. ¿Hay oraciones? Para ello, pueden fijarse en los puntos y seguido. Advertirán, así, que el texto se ordena en tres oraciones.

¿Qué clase de palabra es la primera: “vivamos”? Los estudiantes notarán que es un verbo. ¿Podrían decir qué persona es y qué tiempo y modo tiene? Se espera que algún alumno identifique el verbo como primera persona de plural del presente de subjuntivo. ¿A quiénes se refiere el texto con esa primera persona de plural? Los estudiantes responderán que al emisor y a Lesbia, que sería, entonces, la destinataria.

El siguiente verbo, ¿tiene algo en común con el primero? En efecto, está en la misma forma. ¿Qué pretende el emisor con esas formas verbales? El docente orientará a los estudiantes para que entiendan que esos verbos pretenden implicar a la destinataria a realizar una acción conjunta con el emisor. ¿Qué acciones son éstas?

¿Qué relación existe entre emisor y receptor? ¿Cómo lo sabemos? Los alumnos se fijarán en el adjetivo “querida”, que da pie a suponer una relación amorosa, acorde con el verbo que le sigue.

¿Qué quiere decir el autor con ese “las habladurías de los viejos puritanos nos importen todas un bledo”? ¿Qué “habladurías” podrían ser? ¿Esto puede decirnos algo sobre la relación que mantienen los personajes?

¿Qué contraste pueden ver los estudiantes entre “efímera vida” y “noche sin fin”? ¿Qué es esa noche? Los alumnos entenderán que se refiere a la muerte, cuya duración inacabable contrasta con la vida breve. ¿Qué relación tiene esto con el verbo “los soles pueden salir y ponerse”? El poeta habla sobre el paso del tiempo.

La tercera y última oración comienza otra vez con un verbo. ¿En qué persona está? ¿Qué se pretende con él? Los estudiantes notarán que el verbo es un imperativo en segunda persona; con él se ruega u ordena algo a la destinataria. ¿Qué es lo que ella tiene que hacer?

¿Puede existir un motivo para que el poeta no diga un número exacto de besos? ¿Qué puede pretender con ello? ¿Hay en el texto algunas palabras que nos permitan responder a estas preguntas? Los estudiantes se fijarán en las palabras “perderemos la cuenta”. El poeta desea que no se sepa el número exacto de besos.

¿Qué ganan los personajes al darse un número indefinido de besos? El docente explicará a los alumnos que una superstición antigua atribuía la posibilidad de echar un mal de ojo a la pareja de la que se conociera el número de besos que se habían dado.

¿Creen los alumnos que ese motivo es el único que explica el desorbitado número de besos que el poeta solicita? Quizá la posibilidad del mal de ojo no es más que una excusa. En realidad, el poeta desea disfrutar de su amor con Lesbia.

3.2. El poema de Salvat-Papasseit.

¿Este poema está dividido en estrofas? ¿Cuántas son? ¿Cuántos versos tiene cada una?

¿Observan alguna repetición de palabras significativa a comienzo o final de los versos? Probablemente los estudiantes notarán que el tercer verso de cada estrofa comienza siempre con las palabras “déjate besar”. ¿Puede ayudarnos esto a comprender el sentido del poema? Está claro que nos permite distinguir uno de sus elementos principales, si no el más importante.

¿En qué persona está el primer verbo del poema? Los alumnos responderán que en segunda de singular. ¿Hay más verbos en esta persona? Hay muchos más. Es la persona predominante.

¿En algún momento se nos indica quién es esa segunda persona? Los estudiantes verán que no. ¿A quién se puede dirigir entonces? Se dirige a cualquiera que lea el poema; a ellos mismos, por tanto.

Los estudiantes se fijan en los dos primeros versos. ¿Tienen alguna idea común entre ellos? ¿Encuentran, de hecho, palabras sinónimas en ellos? Deben fijarse en la presencia de las palabras “placer” y “gozo”, y en cómo se anima a no controlarlos. Tal vez puedan entender también como sinónimas las ideas de “ahorro” y “mesura”.

¿Por qué motivo se anima al beso en el verso 3? El motivo, además de lo dicho antes -porque el amor no debe controlarse- reside en el verso siguiente: el amor sobrevive siempre en los labios.

¿Qué diferencia puede haber entre el esclavo o el creyente y el viajero en la segunda estrofa? ¿Por qué se recomienda besar como este último? Probablemente el poeta piensa en un beso activo y no pasivo; el viajero sediento acude a la fuente con el gozo recomendado más arriba, mientras que el esclavo y el creyente, para el poeta, tienen una actitud sumisa (ante el señor o el dios).

¿A qué se opone la “brisa en tu mejilla” de la tercera estrofa? Evidentemente, al beso. ¿Qué puede pretender el autor con la pregunta de esta estrofa? Los estudiantes verán que nos anima a besar antes de la muerte, que puede llegar en cualquier momento (se puede mencionar el tema del *carpe diem* como inspirador de muchos textos clásicos) ¿Qué respuesta se espera entonces del receptor? Se espera que bese y se deje besar -amante o amada-, como dice después.

¿Qué partes del cuerpo se citan en el poema? ¿Cuál es la más hermosa según el poeta?

¿Con qué otra acción se relaciona el besar? Se trata del beber, como dice la última estrofa. ¿En algún momento anterior se ha producido esta misma relación? Lo ideal sería que algún alumno reparara en la relación entre el beso y el viajero que bebe de una fuente.

¿Con qué argumento se anima finalmente al beso? Con el argumento de la brevedad de la vida y de la nostalgia.

¿Sienten los alumnos que el tema avanza o que se da vueltas sobre el mismo asunto, matizándolo? Parece que sucede esto último.

¿Cómo se titula el poema? Tras haber entendido el poema, ¿quién es ese maestro y cuál es su lección? Los estudiantes pueden entender que el maestro es el emisor y que pretende enseñar que debemos amar -o besar- sin reparos.

Tercera sesión

4. Conclusiones: la comparación de los poemas

Una vez conocidos los dos poemas, el profesor ofrecerá unas pautas que deben servir a los estudiantes para determinar sus parecidos y diferencias.

Así, se pedirá que, individualmente y por escrito, se fijen en los siguientes aspectos:

1. Tema concreto de los poemas. Es importante explicar que nos referimos al asunto específico del que tratan, sin extraer conclusiones de ello. En ambos casos, el tema concreto es el del beso.

2. Visión del tema. El docente explicará a los estudiantes que de un tema determinado (en este caso, el beso) los textos suelen ofrecer una perspectiva o visión concreta. Quiere decirse con esto que se dice algo sobre ese tema. ¿Qué se dice en relación con los besos en cada poema? Los estudiantes advertirán que en ambos casos se anima a besar.

3. Actantes (o personajes) de los textos. ¿Quién es el emisor de los poemas? ¿Y el receptor? Aquí es importante que los estudiantes aprecien que ambos poemas dan la palabra a una primera persona que se dirige a una segunda (sería útil que buscaran ejemplos de la segunda persona, por ejemplo en los verbos). Si la primera persona podría identificarse (al menos en parte) con el autor, la segunda presenta una diferencia. En efecto, el poema de Catulo tiene un receptor concreto (Lesbia), mientras que el de Salvat-Papasseit parece dirigirse a cualquier persona que lea el texto.

4. Tratamiento del tema. El último apartado que se va a comparar pretende que los estudiantes observen de qué modo se trata el asunto de los poemas. Hay muchas perspectivas posibles, así que será necesario que el profesor sitúe a los alumnos en alguna búsqueda concreta. Por ejemplo, se puede preguntar acerca de la posible justificación del tema del beso en ambos poemas. Si los alumnos leen detenidamente el primer poema deberían advertir que, en realidad, el tema del beso parece inscribirse dentro de un asunto más amplio, que sería el del disfrute de la vida (véanse sobre todo los versos 4-6). En el poema de Salvat-Papasseit esto no parece tan claro, y da la sensación de que el beso es el tema único, si bien la brevedad de la vida (último verso) sirve como justificación final del asunto tratado.

Tras llamar la atención sobre estos rasgos de los poemas, el docente solicitará a los estudiantes que vuelvan a escribir la redacción sobre sus elementos comunes y diferentes.

5. Relacionar los textos

Tras todo el trabajo realizado, puede ser útil que los estudiantes comprendan además el valor emotivo y estético de los poemas. Por ello, el profesor les preguntará su opinión subjetiva sobre ellos. ¿Cuál les ha gustado más? ¿Por qué? ¿Cuál les parece más convincente o cercano a ellos mismos?

¿Conocen alguna otra manifestación literaria o artística relacionada con los besos?

Tal vez el docente, recurriendo a Internet, pueda ofrecer a los alumnos la visión de distintas imágenes artísticas relacionadas con el beso (Rodin, Klimt...). Es posible que los estudiantes puedan recordar la canción “Besos”, de El canto del loco. El vídeo puede verse en <http://es.youtube.com/watch?v=3aBsNgrJ6ME>

¿En qué tema más amplio pueden insertar el de los besos, tal como vimos especialmente en el poema de Catulo? ¿Qué es el *carpe diem*? ¿Conocen algún texto que trate este asunto? El docente puede explicar a los alumnos, si ellos no lo saben, que el *carpe diem* es un tópico literario en el que se manifiesta la necesidad de aprovechar cada instante del modo más pleno posible. Hay muchos textos literarios que han tratado este tema.

Como ejemplo, el docente podría mostrarles a continuación el soneto “En tanto que de rosa y de azucena”, de Garcilaso de la Vega, y explicar que en realidad trata el mismo tema que los dos poemas comentados en esta unidad.

6. Creación de un texto

Para concluir la actividad, los estudiantes deben intentar escribir una canción a partir del tema de los besos.

La idea general de esta letra de canción será la misma que ya conocemos por los poemas de Catulo y Salvat-Papasseit. Una primera persona debe animar a una segunda a disfrutar de la vida -que es breve- y para ello se le recomienda no limitar sus besos.

Pueden servirse de algunos recursos, como la comparación numérica con algo casi ilimitado (las estrellas, las gotas de agua en el océano, etc.).

Para facilitar su labor, es recomendable pedirles una estructura sencilla, por ejemplo: una estrofa de cuatro versos, un estribillo, otra estrofa de cuatro versos y otra vez el estribillo.

Las dos estrofas pueden comenzar con un vocativo, para manifestar inmediatamente la presencia de la segunda persona.

En caso de necesidad, pueden imitar la estructura del poema de Salvat-Papasseit, de modo que la primera estrofa anime a besar y la segunda anime a ser besado.

El estribillo puede hacer referencia a la idea general del *carpe diem*.

La actividad podría cerrarse con lectura en común de los textos creados.

Podría sugerirse también a los alumnos la posibilidad de musicar estas canciones, que podrían, en tal caso, interpretarse en clase.

Otras consideraciones didácticas

Esta actividad pretende en especial que los alumnos trabajen su capacidad para relacionar textos diferentes. Deben darse cuenta de que para ello es imprescindible que existan importantes elementos en común, como, en este caso concreto, el tema. A partir de ahí, deben aprender a discernir de qué modo particular se abordan esos temas en cada texto.

Este ejercicio les permite, además, comprender la existencia de la tradición literaria, puesto que un mismo tema puede tratarse en épocas diferentes.

Dependiendo del perfil y la dinámica del grupo, los docentes podrán abordar la actividad de diversas maneras. En cualquier caso, habrán de tener muy en cuenta el hecho de hacer explícitos los procedimientos para comprender y comparar textos.